

Eda Nela

La Fuga de Blanca Nieves



Versión de un Cuento de Grimm

Panamá, Rep. de Panamá

1956

Eda Nela

La Fuga de Blanca Nieves



Versión de un Cuento de Grimm

Panamá, Rep. de Panamá

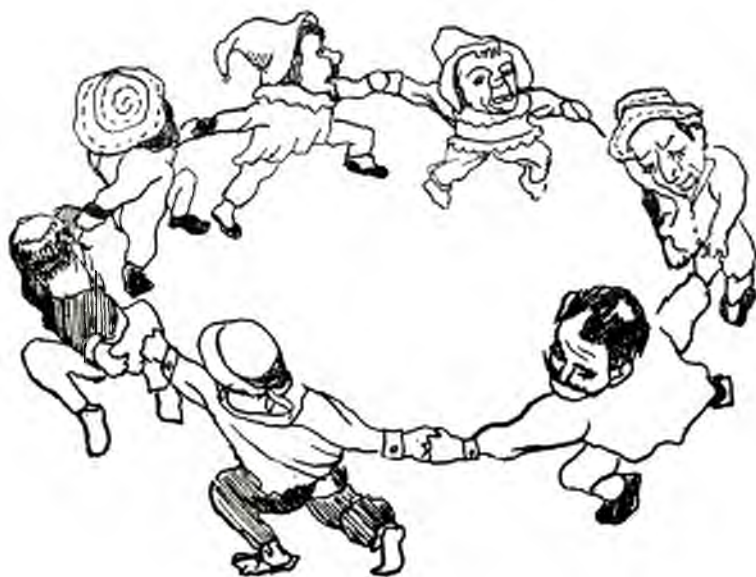
1956

A EDDA Y MANOLÍN,
*flores de mi carne y
esencia de mi espíritu.*

*Registrado según la ley.
Es propiedad del autor.*



Presentado a la Biblioteca Nacional de Panamá
por la
Comisión del Canal de Panamá
Duplicado



Advertencia de la Primera Edición

Hace diez años escribí esta obrita sin pretensiones literarias, ideológicas, ni teatrales. Fue, puede decirse, el empleo de mis ratos de ocio, para llenar vacíos.

Por aquellos días, Gonzalo Brenes y Ernestina Sucre, inquietos animadores de la sensibilidad infantil panameña, necesitaban y buscaban rondas para ensayar con sus alumnos y en nuestras conversaciones sobre el tema, me urgían siempre a que hiciera algo.

Comencé por hacer pequeñas estrofas sin ningún propósito definido, y sin darme cuenta, engarzando una con otra, me resultó esto que yo llamaría versión local de un cuento de Grimm. Desde entonces vivió olvidada entre mis papeles sin propósitos, hasta el día en que la mostré al Profesor Mejía Dutary, quien sin yo esperarlo, me instó a que la editara para uso de las escuelas secundarias. La misma instancia hizo después la Profesora Raquel Delgado, y hoy la ofrezco mimeografiada en los Talleres de la Escuela Profesional. A los amigos y colegas Mejía Dutary y Raquel Delgado debo la decisión.

Si el estímulo me llega a favorecer, me sentiría obligada a adentrarme en esta clase de ensayos, concretándome, entonces estrictamente a temas de inspiración panameña, especialmente los que viven o germinan en el fecundo y noble campo de nuestro folklore y de nuestras tradiciones.

LA AUTORA.

PERSONAJES

BLANCA NIEVES

Los Siete Enanos
El Príncipe
La Bruja

Coro de Flores
Coro de Arboles
Coro de Horas

VESTUARIO

BLANCANIEVES... Pollera estilizada, de tela vaporosa (voile, organza, georgette, etc.); encajes finísimos, zapatitos de raso blanco. No llevará flores de pollera, pero sí una coronita de flores blancas entre las crenchas negras.

ENANOS: El conocido vestido que ellos usan en los cuentos de hadas. Cada enano llevará en su juboncito algo que simbolice su nombre, así: Alegría, usará cascabeles. Ambicioso, monedas, Filósofo, colores serios; es preferible el raso negro; llevará pintadas la esfera terrestre, la luna y las estrellas. Perezoso, todos los instrumentos de trabajo posibles, pero en actitud de descanso. Miedoso, escenas de brujas y duendes; debe ser un chico pálido y nervioso. Goloso, colores alegres, que recuerden las golosinas; debe ser gordito y con la nariz respingada. Tímido, llevará los colores más chillones; debe ruborizarse por nada; tratará de esconderse.

BRUJA: La bruja deberá llevar un vestido fantástico. Alas como de murciélago pero hechas en lama plateada sobre fondo negro. Debe dar la apariencia de cristales sobre fondos oscuros. La túnica se hará en tela tornasol lo suficientemente fuerte para que dé los tonos oscuros verdosos y rojos necesarios. En la cabeza el conocido sombrero de las brujas.

PRINCIPE: Llevará una fantasía del montuno de Ocú, preferible en raso blanco y bordado en oro. Sandalias doradas, sombrero montuno muy fino con larga pluma blanca o dorada.

ARBOLES: Los niños usarán un vestido parecido al de los aviadores pero más ceñido al cuerpo; deberán estar cubiertos de hojas que serán la representación natural del árbol que cada uno representa.

FLORES: Cada niña usará una túnica fina, algo sutil muy parecida a la que usan las hadas en colores pálidos que representen el color de las flores que ellos imitan. En la cabeza llevarán coronas de flores naturales. Irán descalzas. Si han de llevar algún calzado, éste será alguna sandalia dorada.

HORAS: Túnicas griegas en los colores de las modas de San Blas. La cabellera suelta.

ESCENARIO: Un bosque; árboles frondosos. Al lado izquierdo, por un claro se ve una casita lejana; es la de Blanca Nieves y los enanos. Un camino angosto y serpenteante llega hasta ella. Por encima de la casita, luminosidad de crepúsculo. A la derecha, frondosidad, más oscuro.

En los primeros planos, árboles corpulentos, coronados de ramas y lianas que caen; son ellos el caoba, el roble, el harino, el espavé, etc. que llevarán en sus troncos un óvalo abierto por donde asomarán las caritas de los niños. Abundantes matas de flores silvestres; habrá margaritas, lirios del valle, orquideas, malvas, yerba buena, mejorana, don-diegos, etc. En el centro de cada mata estará una niñita primorosamente vestida; ella deberá estar colocada de tal modo que pueda salir y entrar cuando convenga. **Helechos, hongos, etc.**

Aquí y allá rocas cubiertas de musgos y helechos. En primer plano, a la izquierda, un añoso tronco seco caído, forma un diván rústico pero cómodo; ha de servirle de respaldo una roca apropiada. En lo alto, nubes que no obstruyan la vista del escenario. La iluminación debe acondicionarse de tal modo, que al comienzo del acto aparezca la claridad y colorido de un crepúsculo y que luego en dos o tres pasos de transición se pase a una noche de luna, con un tono lila claro. En este momento las ventanitas de las casitas aparecerán iluminadas de anaranjado. Durante los bailes o rondas se harán iluminaciones en colores.

PRESENTACION DE LA ESCENA: Se levantará el telón; el bosque estará silencioso. Comenzará a oírse un pequeño murmullo; la música comienza; todo debe estar tranquilo, como dormido; a un llamado de la música comenzarán las cosas a tomar vida. Todo esto será parte de la apertura. Seguirá la música; en el óvalo de los troncos añosos comenzarán a aparecer las caritas de los niños, espíritus de los árboles. Verán todo como con asombro y alegría contenida. La música señalará un nuevo momento y las caritas desaparecerán para salir a escena; los niños lo harán como con misterio, llevando el ritmo de la música, hasta encontrarse para formar la ronda. La orquesta pasará así, poco a poco, a la música de ronda. Las flores que han estado dormidas comienzan a desperezarse y llevan el ritmo con las manos y la cabeza, pero sin moverse de sus lugares.

Escena I

RONDA

El cielo es añil
la brisa ligera.
Qué dulce es la vida!
Qué dulce! Qué buena!
Cuando el disco de oro
se vaya del cielo.
qué lindos, qué lindos
serán los don-diegos!
El sol se diluye.
Hay nubes moradas.
Hay rojo en las hojas
hay rojo en las ramas.

(Durante el canto los juegos de luces pondrán los tonos de la letra)

CAOBA:

Qué darán las luces
antes que se vayan?
Qué darán las niñas
de carita pálida?

CORO:

El cielo es añil
la brisa ligera.
Qué dulce es la vida!

Qué dulce! Qué buena!

ROBLE:

Darán dos ramitas
tibias y soleadas.
Darán dos ramitas
de flores cuajadas.

CORO:

Cuando el disco de oro
se vaya del cielo,
qué lindos! qué lindos!
serán los don-diegos!

ESPAVE:

Y para las almas
que amantes los sueñen
dos retoños bellos,
dos retoños verdes!

CORO:

El sol se diluye
hay nubes moradas
Hay rojo en las hojas
Hay rojo en las ramas.

HARINO:

Que se van las luces!
Que se viene el alba!
Que nos cuente el roble
sus leyendas raras. . . .

TODOS:

Que cuente! Que cuente!
Que cuente!

ROBLE:

Pues allí va.

Deshacen la ronda; llevando el ritmo de ella van hacia sus troncos; las caritas vuelven a asomarse en los árboles y en los ojos hay picardía y ansiedad por oír la leyenda del roble.

Ellos oirán con regocijo la música que marcará la presencia de Elanca Nieves. (es el cuento del roble que comienza).

Blanca Nieves entrará por el caminito de la casa de los enanos. Vendrá danzando algo que le permita moverse, caminar, detenerse y hacer movimientos con su pollera. Se detendrá a hablar con las flores. Quiere procurar un ambiente agradable donde guardar su inquietud para esperar lo que ha de venir. Será ella el centro. A medida que ella se acerque a las flores, éstas tomarán parte en la escena. Debe dar la sensación de fragilidad, de algo etéreo.

LA CANCION DE LA ESPERA

B. N.

El sol se desangra....
Hay nubes moradas!

CORO DE
FLORES:

Ojitos de pena,
Qué haréis hasta el alba?

B. N.

Vagar indecisa,
Vagar encantada....

CORO DE
FLORES:

Ojitos de pena,
Qué haréis hasta el alba?

B. N.

Besar a las flores,
soltar sus amarras....

CORO DE
FLORES:

Manitas de niña,
qué suaves, qué blancas!

B. N.

Nohecita buena,
te quiero estrellada....!

CORO DE
FLORES:

Ojitos de luto,
qué haréis hasta el alba?

B. N.

Orquídeas celestes,
lila perfumada!

ORQUIDEAS:

Ojitos de amante,
qué haréis hasta el alba?

B. N.

Margarita fina,
Margarita blanca,

MARGARITAS:

Qué busca la niña
por la senda clara?

B. N.

Perfuma el ambiente,
Margarita amada!
Y tú yerba-buena,
y tú mejorana.

**YERBA BUENA
y MEJORANA:**

Qué quiere la niña
que por aquí anda?

B. N.

Refrescad la brisa,
perfumad la grama!
Lirios del valle,
lirios y malvas,
tejedme guirnaldas....

**LIRIOS Y
MALVAS:**

Ya quiere cadenas
la niña que ama?

El coro de ár- |
boles que ha |
estado atento |
durante todo |
el acto: |

Quiere flores la niña!

CORO DE
FLORES:

Cuando venga el alba,
qué ojitos de dicha
lucirá su cara!

Las flores seguirán el ritmo en sus puestos y muy suavemente con la voz. Blanca Nieves llegará danzando al tronco caído y se sentará con aire soñador.

B. N. (Canto o declamación)

Cómo será....!
Vendrá por un caminito....
Vendrá....
Le he visto en todos mis sueños....
Qué faz!
Sus ojos serán muy negros....
Qué negros ellos serán....
....Tendrá vestidos de seda....!
caballo brioso,
alazán....
Plumas en el sombrero....
Qué arrogante el caminar....!
Tendrá un corazón ardiente....!
.....
Y qué bien que sabrá bailar....
.....
.....

Se oye a lo lejos un rumor de voces.... los enanos regresan del trabajo.

B. N. (escuchando)
(hablado)

Quiénes vienen....?
....oigo cantar.... (tratando de divisar)
Son ellos que llegan....
No irán, no;

Ella, que se ha levantado, se esconde apresuradamente detrás de la roca. Como si pensara en alta voz:

Acurrucadita
los veré pasar....
dejaré que lleguen....
qué dulce soñar....!
Aquí sentadita,
silenciosa y sola,
soñaré que él viene,
soñaré que él llega
a llenar mis horas...

Se queda como soñando despierta.... los enanos se oyen ya más cerca.... Entran en escena por la derecha, cantando y haciendo piruetas al compás de la música.

Enanos: Filósofo, Ambicioso, Perezoso, Miedoso, Alegría, Goloso, y Tímido.

CANCION DEL REGRESO

**TODOS EN
CORO:**

Después de tanta lucha,
qué rico es descansar!
quitamos a la tierra
tesoros de Cedar....

AMBICIOSO:

Cuánto oro!
Cuántas piedras
que Midas no tendrá....

FILOSOFO:

“Deseo que le perdiste,
quién te encontrará?”

PEREZOSO:

Meñique irá en su busca!
Nosotros a descansar!

MIEDOSO:

El ogro "Siete Pisos"
rendido debe estar....

ALEGRIA:

Allá está la casita!
Qué bellas luces tiene!

GOLOSO:

(relamiéndose de gusto)

Qué cosas nos tendrá
la bella Blanca Nieves!

TIMIDO:

Yoo.... Yoo.... Yo....
(se ruboriza; los demás se burlan)

CORO:

Después de tanta lucha
qué rico es descansar;
nos faltan muchas leguas....
qué duro caminar....!

Se toman de las manos y danzan cantando:

RONDA:

Qué bellas son las frondas....
Dancemos sin parar....
Es bueno divertirse
Después de trabajar!

(se repite)

Deshacen la ronda y hacienda piruetas lo mismo qua a la entrada se alejan por la izquierda. camina a la casa, cantando la canción del regreso hasta perderse.... Blanca Nieves, que ha estado escondida hasta entonces, vuelve a salir y se sienta en el tronco, pero ya hay cambio en la escena. Ha terminado el crepúsculo y los cambios de luz van señalando la noche. El bosque comienza a transformarse, se oyen ruidos extraños. Blanca Nieves se inquieta. Voces en el bosque, cantan:

Escena II

CORO DE
ARBOLES:

Blanca Nieves no te duermas,
aunque dulce sea soñar;
despierta Blanca Nieves....!
si despiertas, qué verás?

Uno de los
árboles, todo
asustado,
declama:

Por allí viene la bruja
—lo gritan acentos vagos—
en sus alas negras trae
redomas y frascos raros....
frutas, bombones y peces
de colores delicados;
joyas, peinetas, flores,
esmeraldas y topacios.

CORO DE
ARBOLES:

Ay, anillo de nieve!
Ay, mi lucero blanco!
ay, que Hada Fortuna
te cubre con su manto!

Blanca Nieve demuestra con gestos su inquietud; se hace más nerviosa cuando oye lo que dicen los árboles.

La sombra de la Bruja se perfila por el fondo, a la derecha; Blanca Nieves se sobrecoge; poco a poco la Bruja se hace más definida y aparece en escena entre bella y aterradora, cargada de regalos. Blanca Nieves al divisarla desea retirarse, pero algo como una fuerza superior la retiene. La Bruja, que no la ha visto, hace los movimientos del que busca algo.

BRUJA:

Dónde estará la niñita
que tiene cabellos negros,
que tiene los ojos claros....?
Dónde estará la niñita
por quien mi espejo encantado
en las noches enlutadas
canta amores, teje halagos?

Uno de los árboles, tra- tando de en- gañar a la Bruja:	En esa casita de lindo tejado hila hilandera su sueño de raso.
---	---

se pasa jugando.

OTRO ARBOL:

Mentiras mi bruja,
 mentiras te han dado;
 no ves el camino,
 sendero bien largo,
 que lleva a las aguas
 de un pozo encantado?
 Junto a la fuente
 del pozo más alto,
 con hojas doradas

Uno y otro y otro, deseando molestarla:	Es por aquí... Es por acá... No, por allá...
---	--

(ríen)

BRUJA:
 (hablado)

No quiere decir la verdad... No?
 Pues echaré esta pluma al viento
 y ella me dirá el camino.

Tira la pluma en dirección al escondite de Blanca Nieves y se le acerca. Blanca Nieves está asustadísima. Entre las dos comienza e' diálogo:

BRUJA:

Blanca Nieves, Blanca Nieves!
 la de mi espejo embrujado,
 no quieres comprarme flores,
 mis frutos almibarados?

B. N.:

Por qué a mi te diriges?
nunca antes te he mirado....
nada quiero contigo!
¡Miedo dan esas manos....!
Por qué vistes así?
Eres algo muy malo?

BRUJA:
(tratando de
convencer)

¡Qué va mi niñita ciega....
No ves mis mantos tan claros,
lindos como la luz del día,
llenos de sol de Verano?
Soy el hada de la dicha
que trae muchos regalos....
Me gustan las niñas buenas
si las aman los enanos....
Me dices que no te gustan
mis frutos almibarados?
Te traigo flores silvestres
y lirios recién mojados
en el cristal de las fuentes
y con aromas de llanos!

Mientras esto sucede las flores y los árboles están a la expectativa Nerviosos, hacen gestos, contorsiones. No quisieran que B.N. y la Bruja se entendieran.

B. N.:

Yo tengo flores silvestres
como esas de tu canasto....
No quiero tus flores, hada,
no quiero tus lirios blancos!

Coro de árbo-
les y flores:

No quiere tus flores, hada.
No quiere tus lirios blancos!

La bruja los mira disgustada. Hace gestos de impaciencia.

La Bruja, mostrando una
joya:

No quieres flores silvestres,
ni frutos almibarados....
tendrás razón mi preciosa...
pero, mira lo plateado
en este arito de luna,
en este arito tan claro....
alumbrará el caminito
de tu palacio soñado!

B. N.:

No quiero aritos de luna.
Tengo unos ojos amados
que valen una fortuna....

BRUJA:

Si es por ellos que hablo!

EL CORO:

Alumbran mas que la luna
los negros ojos amados....

BRUJA:

(mostrando un
peinetón)

No compres aros de Luna.
pero compra a tu peinado
peinetas que reinas lucen
en sus cabellos dorados....
serán tus hebras negruzcas
hilos de un ébano raro;
a tus plantas ya verás
los príncipes del reinado.

B. N.:

Qué bellas son tus palabras!
y qué dulces tus halagos!
pero tengo un peinetón
que me hicieron los enanos
con el amor de sus almas
y el sudor de su trabajo.

EL CORO:

Ella tiene un peinetón
que le hicieron los enanos....

La bruja mira a los árboles despectivamente y luego dirigiéndose a
B. N. con mal disimulada calma dice:

Pero ese peinetón
no es igual ni tiene encanto;
este que yo te muestro
sí que tiene milagro!
Cuando por los caminos
alguien venga cantando,
cuando te mire bella,
esta peineta llevando.... (con énfasis y
amor lo desmayará.... demostrando con
qué bien lo habrá alcanzado! el gesto lo bella
que se verá B.N.)

B. N.:

Qué voces das a mi oído
viejecita que has estado
embujando el corazón....
Será cierto que en mi amado
hará tu bella peineta
tan sorprendente milagro?

CORO:

(admirado)

El peinetón encantado
hará un hermoso milagro!

B. N.:

(Soñadora):

Amado que hasta mí viene
tantos años esperado....
te abriré mi corazón....
llega, llega; llega amado.

CORO:

Te abrirá su corazón....
llega, llega; llega amado!

B. N.:
(hablado)

Pónmelo, viejecita,
ponlo pronto en mi peinado!
Amado que has de venir....
tantas veces esperado,

CANTANDO:

te abriré mi corazón,
llega, llega; llega amado!

CORO:

Llega, llega; llega amado.

B. N. se acerca a la Bruja para que le ponga la peineta. Las flores hacen desesperados esfuerzos durante este último diálogo para evitar que B. N. acepte el regalo de la Bruja. B. N. que al principio las atendía, cuando la Bruja le dió un medio para conquistar al amado dejó de mirarlas. La Bruja, ya, le interesa más. La Bruja, satisfecha, le pone el peinetón. B. N., comienza a desvanecerse. La Bruja, cuando ve a B. N. en el suelo como muerta, da un grito de alegría. Comienza un baile alegremente macabro mientras ella canta:

Chiqui chí, chiqui chó
Eso quería yo....
Chique chí, chique chel
eso quería él
¡Ay espejito mío
colgado en la pared,
cuándo irás a decirme
lo bella que ella es?

(con sorna)

A estas palabras la Bruja salta de contento, dando estridentes carcajadas. Se irá alejando, gritando siempre de una manera estridente. Su sombra se verá al fondo del escenario (sólo su sombra). La sombra bailará por un momento una danza acompañada de música espeluznante. La sombra irá desapareciendo poco a poco. Acto seguido, las flores comenzarán a salir de sus matas y con paso silencioso se acercarán a B. N. que parece dormida.... Temen desper-

tarla. Todo esto se hará sin música, hasta que ya estén junto a B. N. y hayan tratado de despertarla. Los árboles, mientras, estarán observando la escena y comenzarán a cantar en baja voz, tristemente porque la creen muerta. . . . Cantarán después que las flores hayan bailado la danza de las cosas que mueren. en homenaje a B. N., las cuales al terminar su danza volverán a sus puestos e irán durmiéndose mientras velan: están como dormidas por la fatiga de la angustia.

CANCION DE LA AUSENCIA

(ARBOLES)

UN ARBOL:

Blancanieves se ha dormido!
sus ojitos se cerraron. . . .
Se ha muerto Blancanieves. . . .
¡Ay que haremos sin su canto?

CORO:

¡Se ha muerto Blancanieves!
Qué haremos, ¡ay! sin su canto?

UN ARBOL:

El sol se podrá morir,
los luceros brillarán. . . .
ya nadie la oirá cantar
la alegría de vivir. . . .

OTRO ARBOL:

Podrá dormir la tarde,
podrán cantar los pájaros;
serán muy bellas las nubes
en sus vestidos de raso.
Se ha muerto Blancanieves,
qué haremos sin su canto?

CORO:

Qué haremos, oh Blanca Nieves,
qué haremos ya, sin tu canto?

UN ARBOL:

Correrá el agua del río;
se gastarán los guijarros;
brillará siempre a lo lejos
la casa de los enanos.

CORO:

Qué haremos sin Blancanieves?
Ay! qué haremos sin su canto?
Qué será de Blanca Nieves?
qué haremos, ay, sin su canto?

Las voces van apagándose y sólo se oye un suave rumor. De pronto por el camino lejano, se oye una voz varonil. El príncipe que sueña en amores se acerca. Los árboles hacen silencio; escuchan con atención.

Escena III

El príncipe,
cantando:

La luna abrió un caminito
por el bosque encantador,
canta una voz en mi pecho,
es la canción del amor....
lucero que se ha abierto
en medio del corazón....
Me han dicho que Blancanieves
me está esperando, señor!
Blancanieves la princesa
que soñé y que me embrujó....
princesa, princesa mía,
¡cómo sueña el trovador!

Esta última parte de la canción la canta ya muy cerca de B. N. La ve tendida en el suelo y trata de despertarla.

PRINCIPE:
(hablando)

Blancanieves, Blancanieves,
despierta!
No te basta mi calor?
qué frías tienes las manos....

(Hablado)

Por qué no hablas princesa?
te gozas en mi dolor?

.....

Ay, ha muerto Blancanieves....¡
Se deshace el corazón!

La acaricia, toca sus cabellos y se le ocurre quitarle la peineta. Acto seguido B. N. comienza a moverse y abre los ojos; queda como atontada al comienzo pero se rehace prontamente. La escena se sucede en él gradualmente, desde la honda desesperación a una naciente alegría. El, encantado, le dice:

¡Cómo te llega la vida...!
Despiertas por mi canción?
Blancanieves, princesita,
me estoy muriendo de amor....

Al llegar aquí, ella se ha sentado y cogidos de la mano, cantan:

Cómo nos llega la vida...
Cómo soñó la ilusión...
Hay un nuevo senderito!
sendero del corazón!
Cuando es amarga la vida,
cuando es muy grande el dolor,
cuando acompaña la muerte,
sólo nos salva el amor!

Se levantan y cogidos de la mano, se retiran por la derecha, cantando la misma estrofa hasta perderse a lo lejos. Los árboles, que han estado observando la escena, al ver que se alejan, cantan:

UNO:

En caballo veloz se la lleva
por los caminos largos...
¡Ay veredita azulosa
por donde van caminando.

Coro de árboles:

Ay veredita azulosa
por donde van caminando!

OTRO:

Anillo de Blancanieves
cómo le tienes atado!
en su corazón de fuego
hay un ardor de verano....

Coro de árboles:

Hay un ardor de verano
y placidez de remanso.

OTRO:

Azul de canciones nuevas
azul de fuego azulado!
anillo de Blanca Nieves
qué bien le tienes atado!

Coro de árboles:

Anillo de Blancanieves
lo tendrás siempre a tu lado?

El canto termina y se oye a lo lejos la voz de los enanos que regresa en busca de B. N. Los árboles se hacen señas unos a otros para hacer silencio y permanecer callados pero siempre a la expectativa. Las flores que hasta entonces han estado dormidas, van despertando a la canción de los enanos y se asustan al ver que B. N. ha desaparecido. Los enanos llegan cantando la canción de la búsqueda.

Coro de enanos:

Vamos por el monte
cogidos de la mano
buscamos a un lucero
que se ha extraviado.

Coro de árboles:

Buscan un lucero
que se ha extraviado!

Los árboles sonríen picarescamente, pero no dicen nada. Se hacen señas unos a otros para que se guarde silencio.

ENANOS:

Cuando salga la luna
con su vestido blanco
habrá sobre la tierra
senderitos claros....

FLORES:

Habrá sobre la tierra
senderitos claros.

ENANOS:

Andaremos la noche
por el camino largo....
hasta que la luna
se haya volteado....

FLORES:

Hasta que la luna
se haya volteado!

ENANOS:

Y entonces en el lomo
de un rayito embrujado
partiremos las sombras....
la habremos hallado?

FLORES:

Partirán las sombras....
la habrán encontrado....

Enanos, entrando:

Lucerito nuestro,
Lucerito blanco
sal pronto al camino;
antes de las doce
que ya van llegando....

Los enanos que se encontrarán entonces con las flores, entablarán diálogos con ellas:

FLORES:

Qué buscan por los montes?
Qué buscan los enanos?

3 de los enanos,
muy tristes:

Es a la princesa
que se nos ha escapado....

FLORES:

Buscan la princesa!
se les ha extraviado!

ALEGRE:

Qué sabes tú malva.
y tú lirio blanco?

Lirio y malva.
muy tristes:

Pobre príncesita
de las blancas manos!

Ambicioso:

Sabes tú algo
don-diego encantado?

Don-diego:

Qué podría decirte
bondadoso enano?

Las flores todas:

No puede decirles....
¡Oh buenos enanos!

Penoso:

Dí.... Dínos rosa bella.
Busca pleito amado.... (no puede seguir. está
confundido)

Filósofo, pensati-
vo:

¡Linda Blancanieves....
¡Se nos ha escapado.... (muy despacio y como
pensando las palabras

Los árboles con
picardía:

Linda Blancanieves,
no te habrán robado?

Los enanos y las flores a quienes el diálogo ha juntado comienzan
na ronda de búsqueda. de llamamiento, cada vez más inquieta:

Lucerito nuestro,
lucerito glauco;
lucerito nuestro,
vestido de blanco....
sal pronto al camino
que ya van llegando
las horas de doce,
las doce saltando....

Se oyen doce campanadas y van entrando las doce horas.

“RONDA DE LAS HORAS”

Somos doce horitas;
venimos danzando....
Hay bodas de príncipe?
Hay bodas de llanto?
Qué tienen las flores?
dónde estáis enanos?
buscáis la princesa
vestida de blanco?

Se juntan a la primera ronda que ha seguido en sus movimientos,
pero sin cantar y entonces se hace la ronda general:

Lucerito nuestro
Lucerito glauco,
Lucerito nuestro
vestido de blanco;
sal pronto al camino
que aquí ya han llegado
las horas de doce,
las doce saltando

Uno de la ronda:

Entre danza y danza
seguimos buscando....
linda Blancanieves
no ves nuestro llanto?

Los árboles que sonrían aprovechan una pausa de la ronda:

Ay que la robó
un príncipe alto!
la guarda el meñique
con mucho cuidado....

Los de la ronda quedan en silencio durante un segundo un tanto sorprendidos y alegres. Alegre, el enano, salta en medio de la ronda para decir:

Oís lo que dicen?
Un príncipe alto
Señor de estas tierras
(con mucha alegría)
el príncipe amado!

Una flor suspi-
rando:

Se la llevó un príncipe!

OTRA:

Un príncipe alto!
Qué harán los enanos?

Enanos en coro:

Nosotros lo amamos!
Todos se cogen de la mano y cantan alegres:
Vayamos corriendo
por los anchos llanos,
al hogar del príncipe
toditos cantando....
al hogar del príncipe
toditos cantando,
Llevaremos flores,
tejeremos ramos.

Se alejan cantando esto por los caminos del bosque; cada enano enlaza una flor por la cintura para ofrecérsela a B. N. Las restantes hacen figuras con las horas... la escena queda sola y en silencio. Una luna enorme pasa el cenit y gira ya hacia el otro lado. La música solo deja oír algo muy suavemente, casi apagado. Los árboles han quedado en escena, conversan:

El Roble:

Se aproxima el alba....

Espavé. Bostezando:

Déjame dormir....

cállate va!

Caoba:

No me ha gustado el cuento.
hemos tenido que ayudarte.

Harino:

Ha resultado igual que todos.
"Colorín. colorado,
el cuento está terminado"
Me gustan las cosas que no terminan.

Espavé, lleno de
sueño:

Tengo sueño! Tengo sueño....

Roble, Mirando
el cielo:

Se va perdiendo la luna....

Caoba:

No demoran en despertar los hombres....

Todos:

sst.... sst.... sst.... Chst....

Las caritas van desapareciendo detrás de los óvalos abiertos en los árboles y cerrarán los troncos.... Esto se hará despacio y con la sensación de que el espíritu va a dormir. La música irá apagándose cada vez más hasta perderse como en un suspiro.

IMPRESA DE LA ACADEMIA PANAMA

BIBLIOTECA NACIONAL DE PANAMA



3 4189 00039 4743

CANAL ZONE LIBRARY